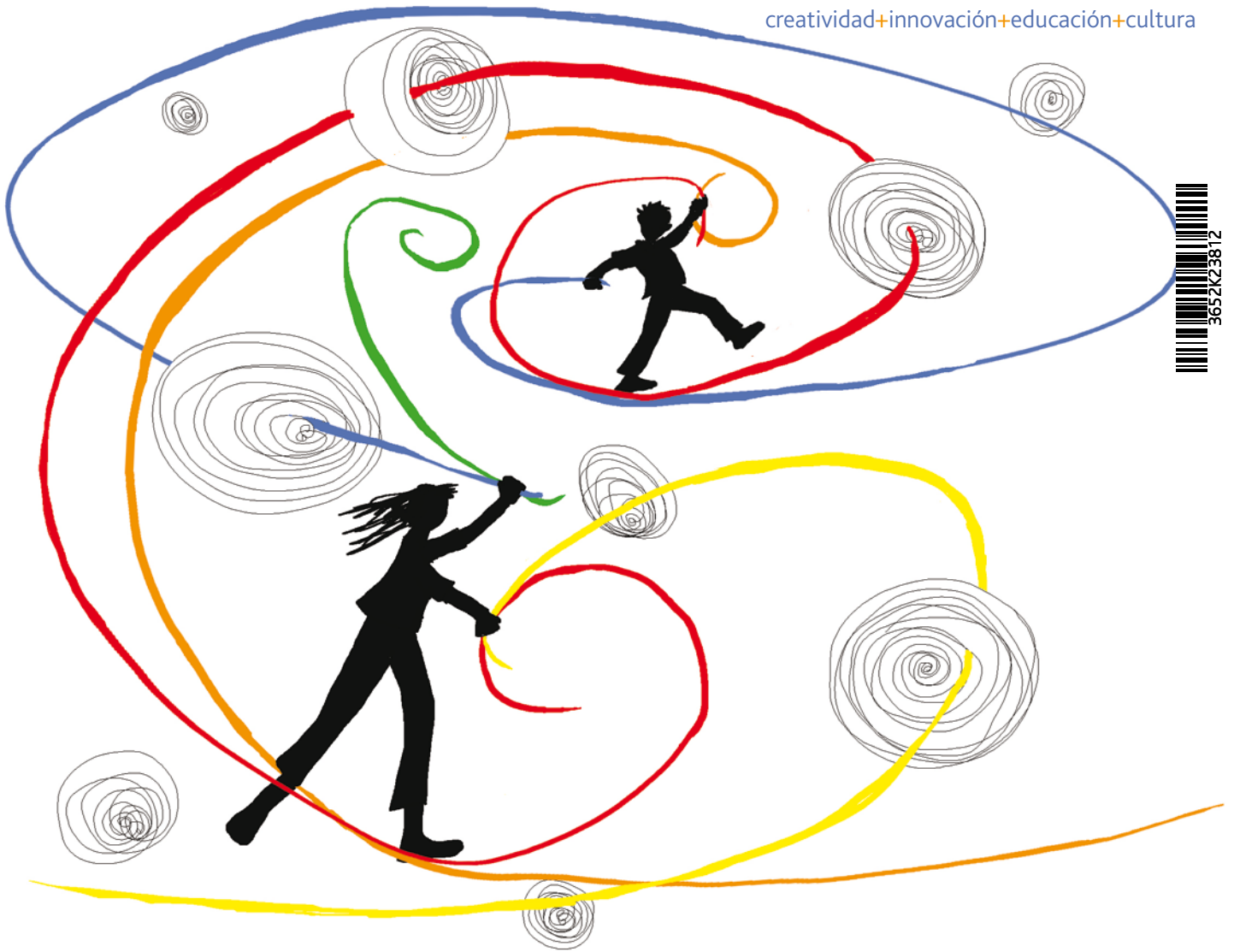


creatividad+innovación+educación+cultura



múzielt

Aprendiendo a crear vínculos



3

Pensando en los demás



4

Neus Santiago,
alimentando las emociones



6

Entrevistas a
Jordi Fàbregas y
Mariano Pagès

El tejido invisible

En 1957, tras la derrota de la revolución húngara, el escritor Stephen Vinzinczey huyó a Canadá para salvar su vida. Apenas sabía una decena de palabras en inglés así que de la noche a la mañana se había convertido en un escritor sin lengua. Sin otra manera de ganarse el pan, profundamente abatido ante un futuro incierto, subió a lo alto de un rascacielos con la intención de quitarse la vida. Sin embargo, al contemplar el suelo desde la azotea le vino a la mente una idea distinta, pensó que lo realmente difícil para un escritor es tener **algo bueno que decir**, sea cual sea el idioma en el que lo diga. Afortunadamente para los lectores y para sí mismo, decidió seguir respirando y convertirse en un autor en lengua inglesa.

Vinzinczey, como otros muchos millones de personas, nació y vivió su juventud en el período más terrible de la historia contemporánea: la Segunda Guerra Mundial. Los horrores que la humanidad experimentó no pueden traerse a la memoria sin sentir

un profundo escalofrío. Basta citar nombres como Auschwitz, Hiroshima o Nagasaki para comprender la naturaleza maligna de aquella contienda. Al final de la misma, la cultura occidental dio uno de sus frutos más logrados: la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

La protección de las personas concretas tiene una larga tradición en nuestra cultura, forma parte de **valores** tan arraigados que cada intento de un gran colectivo por empujarse al individuo ha tenido, de uno u otro modo, una respuesta contundente. Las revoluciones, tal como las entendemos, son un invento que difícilmente podría haber surgido en otro marco ético y moral que no sea Occidente. No es de extrañar que las críticas a la carta de derechos humanos provengan de culturas asiáticas en las que predominan valores como la obediencia o la humildad.

Las bondades del sistema de valores occidental tienen, por desgracia, un efecto

secundario inesperado. A fuerza de defender la autonomía de las personas, de forma periódica se olvida que somos en esencia **seres sociales** y que son precisamente los vínculos con otros hombres y mujeres los que hacen posible nuestra vida.

Un antiguo relato atribuido al sabio chino Confucio explica que cuando un ser humano se encuentra sin esperarlo caminando en compañía de dos desconocidos puede estar seguro de algo: uno de los otros dos acabará convirtiéndose en su maestro. Estos cuentos orientales parecen casi siempre demasiado oscuros para ser entendidos, pero incluso una cultura tan distinta a la nuestra como la del lejano oriente, alberga en su interior enseñanzas dignas de ser comprendidas por el resto de seres del planeta. Convivir con otros, aprender a comunicarnos, amar y ser amados, ir entrelazando junto a otros el **tejido invisible** de la vida es lo que hace que la vida merezca ser vivida.

**Todas las cosas cercanas y lejanas
están eternamente ligadas entre
sí. No podrás arrancar una flor sin
perturbar las estrellas**

Francis Thompson,
Poeta inglés
(1859-1907)

- 01. **Creatividad.** MARZO/2014
- 02. **Innovación.** MAYO/2014
- 03. **Educación.** SEPTIEMBRE/2014
- 04. **Cultura.** NOVIEMBRE/2014



Textos: ABC Lírca
Ilustraciones: Núria Giral
Imágenes: Fotolia
D.L.: M-25127-2014
Con la colaboración de



**Seguimiento de
los cuadernillos
CONTEXTO de
autor@:**

Pensando en los demás

Un viejo proverbio africano afirma que se necesita una tribu entera para educar a un niño. Una sencilla manera de explicar la importancia radical de los vínculos sociales y culturales en la educación de los niños. Pero la "tribu" en la que crecen los niños y niñas de este siglo XXI poco tiene que ver con la que se intuye en la ancestral sabiduría africana.

La tierra prometida del libre mercado y de una economía basada en el consumo ha resultado no ser una alternativa válida para la mayoría de los seres humanos del planeta, ni siquiera para la mayoría de los ciudadanos de los países económicamente desarrollados. La deriva ecológica no es más que un reflejo de esa otra ecología largamente postergada, la del ser humano consigo mismo.

En un contexto en el que la desconfianza hacia las instituciones se ha generalizado, el entorno familiar y la escuela continúan siendo los referentes inmediatos de los más jóvenes, por lo que quizá corresponda a los educadores y a las familias dar los pasos más decididos para cambiar la trayectoria de la tribu entera y hacer del mundo un lugar más humano y habitable.



Las hermosas vidas de los patitos feos

El autor de cuentos danés Hans Christian Andersen vivió una dura infancia marcada por un ambiente familiar lleno de miseria y con carencias emocionales de todo tipo. Para soportar la realidad, se refugió en su propio mundo interior y se puso a imaginar cómo quería ser de mayor pese a todos los problemas que le rodeaban. Con el tiempo, se convirtió en un gran escritor y sus cuentos infantiles, como "El patito feo" o "La sirenita", parecen estar por encima de las modas literarias.

A esta capacidad de las personas para sobreponerse a graves experiencias traumáticas y construir una vida plena se le llamó resiliencia por la similitud con la propiedad de algunos materiales para recuperar su forma después de haber sido golpeados. También es una capacidad de los grupos humanos establecer vínculos y apoyarse unos a otros en momentos difíciles. Después de sobrevivir al tsunami que asoló las costas del Océano Índico en 2004, María Belón, en cuya historia se basó la película *Lo imposible*, se dedicó a ayudar al resto de supervivientes y a hacer llegar a cuantas personas pudiera la enseñanza que aquella tragedia trajo a su vida. "El tsunami fue un regalo increíble. Yo abrazo la vida. Toda mi vida es tiempo extra".



¿Quieres saber más sobre la educación y creatividad?

Visita la página: www.facebook.com/contextoautor

Educador@s en contexto

Hace ya una década que la escuela pública Matagalls, en Santa María de Palautordera (Barcelona) trabaja sobre un proyecto que vincula el cuidado de las emociones con el huerto, la cocina y el comedor ecológico. Su apuesta decidida por educar al ser humano en el respeto hacia los alimentos que recibe de la tierra, no está exenta de dificultades, pero ilustra en gran medida cómo las pequeñas acciones, más que los grandes discursos, son las auténticas semillas de la transformación individual y social. En las páginas siguientes, **Contexto de Autor@** entrevista a tres personas ligadas de una u otra forma al proyecto para que expliquen cuál es el papel de la educación en sus vidas y cuáles son los valores que desearían transmitir a los niños y niñas durante su paso por la escuela.

Alimentando las emociones



Neus Santiago

Educadora

Coordinadora del proyecto huerto, cocina y comedor ecológico

¿Comida ecológica en las escuelas?

Soy consciente de que este proyecto se puede considerar todavía algo exótico. Hasta hace muy poco cuando buscaba referentes en otras escuelas, ni siquiera comprendían lo que preguntaba. La respuesta era exactamente esta "¿Comida ecológica en las escuelas? Eso es imposible". En la actualidad algunos centros comienzan a introducir pincladas parecidas a las nuestras, las cosas están cambiando lentamente.

¿Cuáles son las líneas generales del proyecto?

La educación que pretendemos desarrollar no es solo para los niños, es también para los adultos que están vinculados al centro.

Lo que se hace en las escuelas debería ser lo que está bien hecho. En una escuela no se puede enseñar a sumar mal, ni a escribir mal y tampoco se puede enseñar a comer mal. Y eso es lo que hacemos con los niños y niñas, enseñarles una cultura de la alimentación que cuida su cuerpo y sus emociones para que a través de ellos llegue a las familias, porque si no llega a las familias todo este esfuerzo sirve de bien poco.

¿Se notan esos cambios?

Los hábitos no se cambian de la noche a la mañana, pero poco a poco va calando una nueva manera de entender la relación con los alimentos. Nuestros bisabuelos tenían hábitos muy distintos a los actuales porque no estaban influenciados por la publicidad

de las marcas de alimentación y como profesional intento recuperar esos hábitos. Por ejemplo, ahora parece que si las natillas no vienen en un recipiente amarillo con dibujitos en la tapa, ya no son natillas. ¿Y qué pasa con la crema de toda la vida? Si ofrecemos a un niño una crema tradicional, es posible que la rechace porque en sus pocos años de vida su paladar ha sido educado de forma errónea. Todos venimos de la agricultura ecológica. Nuestros bisabuelos no tenían ni idea de lo que significaba "comida ecológica", pero era eso precisamente lo que comían.

En muchas escuelas, las familias desconocen lo que comen sus hijos

El comedor de la escuela Matagalls ofrece la posibilidad de que las familias que quieran puedan venir a comer un día a la semana con sus hijos. Además casi cada año se hacen cursos de cocina para padres y madres. En esos cursos se rompen muchos prejuicios. Por ejemplo, con el arroz integral. Al principio son reticentes a cocinarlo, piensan que no es tan sabroso como el blanco, sin embargo, cuando se les explica que en la escuela los niños lo comen y que les gusta a todos, se animan. Basta con enseñarles a cocinarlo correctamente. Los padres son los primeros sorprendidos y después vienen a decirte "Pues hice aquello del arroz integral y les ha encantado". No solo hemos desaprendido a comer, hemos desaprendido a cocinar. La gente no sabe hacer un gazpacho o una crema de verduras, pero la cocina también es una parte de nosotros mismos.

¿Crees que seguirán por este camino cuando dejen la escuela?

Los niños que además de aprender a comer bien en el comedor, siguen comiendo bien en casa porque allí también están adoptando este cambio de hábitos, se llevarán de la escuela un regalo para toda la vida. Aquellos que no ven ese reflejo en casa, como mínimo están aprendiendo lo que es bueno y, si en algún momento de su vida deciden cuidar su salud, sabrán dónde ir a buscar una alimentación sana. Eso se les va a quedar adentro.

¿Está ligado no saber comer y no saber cocinar?

Por supuesto y no solo eso. Comer de forma inadecuada también influye en el estado de ánimo y en las capacidades de las personas. Cuando alguien me pregunta "¿qué le doy a mi hijo para cenar?", yo le explico que lo mejor es una crema de verduras natural, cocinada a fuego lento y en casa. Hará muy bien la digestión y dormirá de una manera relajada. Si le das una tortilla o un huevo frito con patatas, su digestión será pesada y le costará dormir, tendrá un sueño mucho más superficial y nervioso, cuando lo que conviene a la hora de cenar es prepararle para el descanso. Cada alimento tiene sus propiedades y conocerlas, saber cómo nos ayudan o nos alteran, es también conocerse a uno mismo.

¿Qué papel ocupa el huerto en el proyecto?

Es la parte práctica del aprendizaje. Lo que se aprende con la experiencia se aprende de verdad, se interioriza y no se olvida. Los niños siembran una pequeña semilla, van viendo cómo crece en el invernadero y después la trasplantan en el huerto. Al llegar septiembre ven que en la ensalada están

los tomates del huerto. Eso es de verdad, eso no se olvida. Cuando arrancan una patatera y ven un montón de patatas colgando, comienzan a reír y esa es una alegría real porque siempre han visto las patatas medidas en una bolsa de malla en el supermercado y de repente ven aquel espectáculo. Cultivar es la auténtica aventura. Aprender lo que es la tierra y comprender que si la trabajas y la cuidas, ella te hace un regalo. La naturaleza tiene esas cosas, conecta con los niños.

¿Por qué es tan difícil cambiar de hábitos?

La relación entre alimentación y salud es muy estrecha, si cambiamos la alimentación, cambiamos la salud. La mayoría de la gente no acaba de creérselo, pero cuando dejas de comer determinados alimentos y tu salud mejora, entonces es tan evidente que no hay vuelta atrás. Sin embargo, resulta curioso comprobar que incluso personas que han mejorado mucho su manera de alimentarse siguen regalando golosinas a los niños como premio. Eso lo que cuesta cambiar, los hábitos alimentarios y los hábitos sociales.

Después de diez años, ¿qué es lo que más le motiva de su trabajo?

Lo más interesante de llevar a cabo un proyecto en el que creo, es poder trasladar todo lo he aprendido a los demás. No solo en la escuela sino mediante talleres y cursos para que se vaya extendiendo como una mancha de aceite. Se trata de que otras escuelas vayan comprendiendo y aceptando una nueva sensibilidad, una manera de entender la educación en la que todo está vinculado y tiene sentido.

¿Cuál es el papel de los monitores?

Todos somos educadores, pero los monitores son auténticos profesionales de la educación. En el ámbito del comedor, un monitor comparte con los niños y niñas momentos más cercanos incluso que los docentes en el aula. En cada curso surgen nuevos problemas y aunque la formación proporciona herramientas pedagógicas, nunca se sabe lo suficiente. Yo comencé a trabajar como monitora a los 18 años, en un tiempo en el que todavía eras menor de edad hasta los 21. Da igual, siempre hay novedades, siempre hay momentos en los que dices "Esto no me había pasado nunca".

¿Están valorados como se merecen?

No, en absoluto. La realidad es que por una cosa o por otra siempre están en el punto de mira. Hace poco estuve dando un curso en una escuela, la directora decía que sus monitoras eran demasiado jóvenes y no tenían experiencia ni valores claros. Las monitoras de nuestra escuela son casi todas madres, con los valores muy claros, pero siempre hay quien piensa que ya tienen una edad. Lo ideal es encontrar un equilibrio en el equipo, pero hagas lo que hagas es una profesión muy incomprendida, porque jamás se tienen todas las herramientas para resolver todos los problemas que se plantean.

¿Existe el monitor ideal?

El monitor ideal no existe, pero sí hay buenos profesionales que saben trabajar en equipo. Entre unos y otros, cada uno con sus características individuales, hacen posible sacar para adelante un proyecto.

Una escuela más humana

Jordi Fàbregas i Vilà
Presidente del AMPA Matagalls

Dinamizador cultural y distribuidor de espectáculos artísticos

¿Por qué decidiste ser periodista?

Uno de los motivos por los que elegí ser periodista fue para poder escribir. Cuando tenía nueve años me regalaron un diario que se convirtió en mi aliado para hacer frente a

cualquier encontronazo vital. Me di cuenta de que escribir o dibujar eran para mí una necesidad y se me daba bien.

¿Cómo surgió la idea de ser presidente del AMPA?

Surgió de manera casual e impulsiva. La anterior junta del colegio se retiró y al preguntar quién quería ser presidente, yo levanté la mano. Era mi primer año y sorprendió mucho, porque normalmente se presentan personas que ya llevan varios cursos en la escuela, pero mi filosofía de vida siempre ha

sido trabajar para que mis ideas sean tenidas en cuenta.

¿Cuáles son sus motivaciones?

A mí me gustaría que la educación se centrara más en el aprendizaje emocional y no tanto en la enseñanza de un montón de materias. Sé que es un momento en el que desde las instituciones se incide en la competitividad y cada día se escuchan discursos más deshumanizadores, pero yo estoy en la escuela para poner mi granito de arena y apostar por otros valores.



¿El proyecto del comedor ecológico coincide con esos valores?

Por supuesto, queda mucho por recorrer, pero participar en el proyecto es una manera modesta, pero firme, de decir a las instituciones que no vamos por el mismo camino. Y no solo en el comedor, las escuelas tienen que abordar muchos problemas y, en ocasiones, para no generar alarma social no se hace. Hay cuestiones muy duras que nadie quiere tratar a fondo. Los abusos sexuales, el maltrato, el *bullying*, la xenofobia o la segregación de las personas con necesidades educativas especiales, forman parte de la realidad y difícilmente se va a poner remedio si ni siquiera se pueden mencionar. Si en una escuela hay un caso de *bullying*, hay que poder decirlo, no se trata de demonizar a los implicados, sino de plantearse qué está pasando, por qué ha sucedido. Hay cosas intolerables que se están volviendo demasiado cotidianas.

¿Es complejo tirar para adelante el proyecto?

Para el AMPA lo más sencillo sería contratar un servicio externo y olvidarnos de problemas, incluso se obtendrían pequeños beneficios. Pero nosotros contamos con una profesional como Neus Santiago, que trabaja desde el punto de vista del equilibrio, no solo del equilibrio nutricional sino también del emocional. Esta manera de trabajar es nuestro mayor activo como escuela.

¿Qué relación tiene el AMPA con el profesorado?

La profesión docente es muy compleja y no da lugar a que nadie se acomode. Recientemente, a raíz de un conflicto en clase, una profesora me comentaba que no podía con el grupo, que ella siempre había hecho Infantil y que trabajar en los últimos cursos de Primaria con preadolescentes le estaba superando. Aunque algunos insisten en decir que las personas se educan en casa, la mayoría de los niños pasan cerca de ocho horas al día en la escuela por lo que no se pueden tirar balones fuera. La enseñanza de las matemáticas o de la historia es importante, pero en un caso de maltrato, por ejemplo, lo que se necesita es comprender qué quieren decir unos ojos llorosos o un morado en el brazo. Hemos de aprender a afrontar las emociones sin vergüenza, las de los niños y las de los adultos. El mundo se ha deshumanizado y hay que volver a humanizarlo. El primer paso es llamar a las cosas por su nombre, asumir con humildad que a todos nos faltan herramientas.

¿Está integrado el profesorado del centro en el proyecto del comedor?

El colectivo de profesores ha sido muy vapuleado por las Administraciones y están resentidos con el sistema escolar, yo lo sé de buena tinta porque en mi familia hay maestros. Sin embargo creo que es posible estar enfadado con las instituciones por fuera, pero satisfechos de pertenecer

a una escuela por dentro, dejando aparte los recortes de salario y la falta de recursos. En las horas de comedor profesores y alumnos acceden a otra dimensión de la persona, es una experiencia vital tan enriquecedora que sin duda se puede utilizar después en el aula. Creemos que la participación del profesorado es imprescindible para lograr un auténtico comedor educativo y contar con ella sí que sería cerrar el círculo, porque la realidad es que los niños y las niñas, ahora más que nunca, nos necesitan a todos.

¿Cuál es el papel del equipo de monitores?

Desde mi perspectiva, son profesionales que todavía no han asumido que su papel como educadores es incluso más importante que el de los docentes. De su trabajo, depende el futuro de muchos niños y niñas de esta escuela. Quizá en algunos momentos se sientan superados y faltos de herramientas, pero han de creérselo: son el corazón del proyecto. Creo que el equipo de monitores con el que contamos es capaz de hacer cualquier cosa si confía en sus posibilidades.

¿Cómo ha afectado la crisis a la escuela?

A las escuelas la crisis les ha servido en ocasiones de excusa. Cuando en una reunión empieza a oírse ese discurso solo se me ocurre pensar que estoy perdiendo el tiempo y para mí el tiempo es importante porque tengo familia. Las escuelas se han acomodado a echar la culpa a la crisis cuando se plantea un problema serio: "No hay recursos y por lo tanto no se puede solucionar". Es una justificación que no sirve porque ninguna la capacidad de las personas y de las comunidades, para cambiar las cosas. La crisis es sencillamente la realidad de la vida, no puede servir de excusa para no esforzarse. Yo soy un profesional del mundo del espectáculo, uno de los sectores más castigados por la crisis, y cada día tiro para adelante. No me puedo permitir excusas, si lo que me había funcionado ya no sirve, he de buscar otras soluciones, otras alternativas.

Usted se dedica al mundo del espectáculo, ¿cómo valora la sociedad el trabajo de los artistas?

El artista es un espejo de la sociedad que de alguna manera desdramatiza la realidad para darle una forma más digerible, más aceptable. A las instituciones les interesa contar con los artistas, pero también les temen porque es un arma que, sin atacar, ataca. Los artistas que realmente creen en su trabajo, conectan con la gente, consi-

guen tirar para adelante y están bien valorados. Aunque no es un momento para hacerse rico, la cultura viva tiene muchas posibilidades y cada fiesta mayor es una oportunidad para ganarte la vida.

¿Qué vínculos tiene su profesión con el mundo de los autor@s?

Yo trabajo con muchos artistas que, además, son los autores de los textos o de la música

que aparece en sus espectáculos. Los autores son el motor, la parte más importante, porque sin historia no sirve de nada ser el mejor acróbata, sin autor tienes un campeonato de gimnasia no un espectáculo de circo.

Un lugar bajo las estrellas



Mariano Pagès
Técnico de construcción civil
Educador y fotógrafo

¿Qué le sucede a un técnico de construcción civil para convertirse en educador?

Yo nací en Argentina y allí estudié arquitectura. Desde muy joven, trabajé en estudios de arquitectura y jamás pensé en ganarme la vida de otra manera. Pero cuando llegué aquí me fue imposible convalidar todos mis estudios, así que durante un tiempo anduve muy perdido. Un día empecé a dar clases de refuerzo de matemáticas y me gustó mucho la experiencia. Descubrí una faceta de mí mismo que nunca había experimentado, la de educador. Primero tuve un alumno, después dos y, así, hasta montar un grupo. En ese momento vi que me faltaban herramientas para dar mejor mis clases y decidí formarme como monitor. Ahora hace ya más de doce años que trabajo para un ayuntamiento y una asociación, con chicos y chicas de entre 12 y 16 años. La educación se ha convertido en una parte indispensable de mi vida.

¿Cuál es tu vinculación con la escuela Matagalls?

Además de ser padre de una alumna, he colaborado en ocasiones como monitor en el comedor escolar y durante un tiempo fui presidente del AMPA. Fue hace unos años, coincidiendo con el principio de la crisis, así que me tocó capear un temporal para el que, en ese momento, nadie estaba preparado.

¿Cómo valora su paso por el AMPA?

Participar en el AMPA fue un punto de inflexión en mi vida. Yo era un padre que apenas tenía vínculos con la escuela, solo llevaba o recogía a mi hija, y me encontré un día asumiendo una serie de responsabilidades que jamás había imaginado. Comencé a participar en reuniones con organismos oficiales, a hablar con los padres o con la dirección del centro acerca de presupuestos o de temas de conducta. Aprendí a moverme en el mundo de la Administración, algo que desde afuera resulta muy complicado. Perdí el miedo a sentarme en la mesa de un alcalde para pedir algo, porque cuando trabajas para conseguir un objetivo en el que crees, se quitan de en medio todas las dudas y las inseguridades.

Está a punto de publicar su primer libro.

Sí, en octubre entra en imprenta *Estels, ermites i esglesioles* (Estrellas, ermitas y capillas), un libro de fotografías nocturnas que recorre todo el macizo del Montseny. Cuando vine a vivir aquí descubrí un conjunto de construcciones muy peculiares que hasta la fecha nadie había catalogado. Por mi formación como arquitecto y mis conocimientos de perspectiva, comencé a trabajar sobre ellas y a fotografíarlas. Poco a poco, ese trabajo se fue convirtiendo en mi gran pasión hasta lograr dar forma a una obra muy coherente que estoy deseando dar a conocer.

¿Cómo está siendo su experiencia como autor?

Muy dura, es agotador, pero también muy gratificante. Siento que todas las dificultades que como creador he ido solucionando se están viendo recompensadas por una muy buena acogida. He recibido el apoyo del Parque Natural del Montseny, de ayuntamientos, del obispado y de empresas turísticas de la zona. Como profesional, también está generando nuevas perspectivas de futuro relacionadas con la educación. Mi idea es que la obra no quede en un libro, sino que se convierta en una herramienta educativa útil en diferentes ámbitos relacionados con el patrimonio cultural y humano de este entorno. En este sentido, la experiencia que tuve a mi paso por el AMPA de hablar con quien sea necesario para tirar para adelante un proyecto, ha sido indispensable.

¿Cuál es tu opinión acerca de los derechos de autor?

Los contenidos de este libro, son de mi propiedad, no solo es mi manera de ganarme la vida es que son mi propia vida. Por ejemplo, en el libro aparece un mapa en el que se sitúan las diversas construcciones, ese mapa no ha salido de la nada, yo he recorrido cada centímetro del camino para realizarlo. No podría contar las horas de dedicación y esfuerzo, ni tampoco los miles de euros, que he invertido durante años para llevarlo a cabo. Es justo que si alguien quiere utilizar los contenidos del libro, mapas, textos o fotos, pague los derechos de autor. Otra cosa es que yo quiera ceder voluntariamente algunos contenidos para un tema educativo, pero antes me tienen que pedir permiso.

Puedes conectar con Fuga2 en la dirección
<http://data.elperiodico.com/>

¿Quieres saber más sobre periodismo e innovación?

Visita la página

www.facebook.com/contextoautor

Del tam-tam a la prensa del siglo XXI

El origen de la transmisión de noticias mediante el uso de tambores se pierde en la memoria de los tiempos. Según la tradición bantú, fueron sus ancestros más remotos los que les mostraron en sueños el arte de tocar el tam-tam, de ahí que cuando los tambores hablaban, niños y adultos debían escuchar con atención el mensaje y, una vez comprendido, podían bailar con él. Fuera cual fuera la noticia que se comunicaba a través del "teléfono de la selva", lo más importante era mantener vivo el vínculo que les unía mediante el rítmico sonido del tam-tam. De ahí el prestigio y la protección social que tenían los buenos tamboreros.

En la actualidad los periodistas son los encargados de transmitir noticias desde todos los rincones del planeta. Algunos, como los reporteros de guerra, se la juegan para que la sociedad conozca crímenes e injusticias que de otro modo permanecerían en silencio. Pero no solo los conflictos armados y los sucesos son los protagonistas en los medios de comunicación. Los autor@s y editores también son los primeros en buscar y comunicar aquellas ideas, experiencias y proyectos que de una u otra forma ayudan a ensanchar los ámbitos del conocimiento humano y a establecer nuevos vínculos entre las personas. Como sucedía con los tamboreros, el trabajo de estos profesionales merece ser respetado y protegido en la selva informativa del siglo XXI.



www.conlicencia.com

conlicencia es la plataforma de venta en línea de licencias de pago por uso de contenidos de libros, revistas y periódicos en español y en otras lenguas. Estas autorizaciones permiten reproducir y compartir fragmentos de las obras de nuestro repertorio en empresas, entornos educativos e instituciones públicas. Completa la oferta un servicio de intermediación y de localización de titulares.

Misión: Ofrecer soluciones globales a nuestros clientes para utilizar de forma legal contenidos editoriales de nuestro repertorio.

Visión: Ser la plataforma de referencia mundial de licencias de pago por uso de libros, revistas y periódicos en español y en otras lenguas.

Valores: **Facilidad** de uso de la plataforma. **Seguridad** en los procesos de gestión de la información y de compra. **Transparencia** en los procesos. **Eficiencia** en la gestión. **Flexibilidad** para adaptarnos a la demanda de nuestros clientes. **Responsabilidad** con los derechos de propiedad intelectual de los creadores y productores de contenidos editoriales.

conlicencia.com

La solución para fotocopiar y digitalizar libros, revistas y periódicos



¡Visita CONTEXTO de autor@ en Facebook!
www.facebook.com/contextoautor



CONTEXTO de autor@

**PRÓXIMO
NÚMERO**

04. CULTURA
NOVIEMBRE/2014